

Miércoles 25 de Agosto de 2010

Miércoles 21ª semana de tiempo ordinario 2010

2Tesalonicenses 3, 6-10. 16-18

En nombre de nuestro Señor Jesucristo, hermanos, os mandamos: no tratéis con los hermanos que llevan una vida ociosa y se apartan de las tradiciones que recibieron de nosotros.

Ya sabéis cómo tenéis que imitar nuestro ejemplo: no vivimos entre vosotros sin trabajar, nadie nos dio de balde el pan que comimos, sino que trabajamos y nos cansamos día y noche, a fin de no ser carga para nadie. No es que no tuviésemos derecho para hacerlo, pero quisimos daros un ejemplo que imitar. Cuando vivimos con vosotros os lo mandamos: El que no trabaja, que no coma.

Que el Señor de la paz os dé la paz siempre y en todo lugar. El Señor esté con todos vosotros. La despedida va de mi mano, Pablo; ésta es la contraseña en toda carta; ésta es mi letra.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos vosotros.

Salmo responsorial: 127

R/Dichosos los que temen al Señor.

Dichoso el que teme al Señor / y sigue sus caminos. / Comerás del fruto de tu trabajo, / serás dichoso, te irá bien. R.

Ésta es la bendición del hombre / que teme al Señor. / Que el Señor te bendiga desde Sión, / que veas la prosperidad de Jerusalén / todos los días de tu vida. R.

Mateo 23, 27-32

En aquel tiempo habló Jesús diciendo: "¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros encalados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos y podredumbre; lo mismo vosotros: por fuera parecéis justos, pero por dentro estáis repletos de hipocresía y crímenes. ¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que edificáis sepulcros a los profetas y ornamentáis los mausoleos de los justos, diciendo: "Si hubiéramos vivido en tiempo de nuestros padres, no habríamos sido cómplices suyos en el asesinato de los profetas!" Con esto atestiguáis en contra vuestra, que sois hijos de los que asesinaron a los profetas. ¡Colmad también vosotros la medida de vuestros padres!"

COMENTARIOS

Era costumbre encalar los sepulcros antes de Pascua, para que presentaran un aspecto agradable. Pero, a pesar de todo, su interior es repugnante. La denuncia añade la idea de que ellos, los que blasonan de pureza, son causa de impureza para los que toman contacto con ellos.

Con sus construcciones en honor de los grandes hombres del pasado quieren distanciarse de los que les dieron muerte, pero en realidad son sus herederos, pues sus crímenes son aún peores. Sus protestas de adhesión a los profetas y justos asesinados no son más que otra manifestación de su hipocresía. Mt pone en boca de Jesús la invectiva pronunciada por Juan Bautista contra fariseos y saduceos : son agentes de muerte, destinados a perecer.

Padre Juan Alarcón Cámara S.J.